



## Una escuela sin favoritismo

**E**n el año en el que Nikita estaba cursando el segundo grado, nada de lo que le estaba pasando parecía ser justo. Por causa del trabajo de su padre, que era médico, tenían que trasladarse a un lugar lejos de la escuela adventista donde ella había estudiado el primer grado. Por eso, Nikita tuvo que ir a otra escuela para el segundo grado.

Su mamá estaba muy lejos, en Cuba, estudiando Medicina. Así que Nikita solo podía hablar con ella por teléfono, y no todos los días porque su mamá estaba muy, muy ocupada.

Los problemas empezaron durante la primera semana del segundo grado. La secretaria de la escuela era prima de Nikita, y trataba a Nikita diferente a los demás niños.

Cuando Nikita llegó a la escuela, no tenía puesto el uniforme marrón oscuro que todos los demás niños tenían que vestir, sino que llevaba su ropa normal. La secretaria de la escuela no le dijo nada a Nikita porque no llevara el uniforme. Sin embargo, otros niños también fueron a la escuela sin el uniforme, y la secretaria se dio cuenta y los regañó, diciéndoles:

–¡Siempre se ponen la ropa equivocada!

Un día, Nikita llegó tarde a la escuela. La secretaria de la escuela no le dijo nada. Del mismo modo, otros niños también llegaron tarde. Ella, al darse cuenta, los regañó, diciéndoles:

–¡Siempre llegan tarde!

Otro día, Nikita y los demás niños corrieron e hicieron mucho ruido en el patio antes de que empezaran las clases. La secretaria de la escuela no le dijo nada a Nikita. Sin embargo, regañó a los demás niños, diciéndoles:

–¡Siempre están haciendo ruido y corriendo de un lado para otro!

Pronto los niños se dieron cuenta de que la secretaria siempre los regañaba a ellos, pero nunca a Nikita.

–Tú puedes hacer lo que quieras, porque siempre te sales con la tuya. En cambio, a nosotros siempre nos regañan por todo –le dijo un niño–.

–La secretaria de la escuela tiene favoritismo contigo–le dijo otro.

A Nikita le dolió mucho que sus compañeros le dijeran eso.

–Se van a meter en problemas por hablar así –les dijo Nikita.

De todas formas los niños se rieron de ella.

–No puedes hacernos nada –le dijo uno.

–Eres demasiado pequeña y débil –le dijo otro.

Nikita le contó a una maestra lo que estaba pasando, pero la maestra no hizo nada. Nikita también se lo contó a su papá, pero nada cambió. No se lo dijo a su mamá, pero estaba demasiado ocupada.

Cuando Nikita terminó el segundo grado, volvieron a trasladar a su papá al hospital, cerca de la escuela adventista donde Nikita había ido al primer grado. ¡Estaba muy feliz!

El primer día de clases del tercer grado, Nikita corrió hacia Ebony, su mejor amiga de cuando hizo el primer grado. Las dos niñas se abrazaron con fuerza y empezaron a llorar. Las lágrimas no eran de tristeza, sino de alegría. Entonces Ebony se apartó, fingió poner cara de molesta y regañó a Nikita:

–¿Cómo pudiste irte de la escuela y dejarme sola? –le dijo.

Nikita sabía que Ebony estaba bromeando, y las chicas se rieron alegremente.

## Así comenzó la iglesia en...

Los primeros guardadores del sábado llegaron a Dominica en 1901 desde la isla de Antigua, y fundaron una pequeña iglesia.

En la escuela adventista, ninguno de los adultos mostraba favoritismos. Todos los niños eran tratados con igualdad.

La Biblia dice: “Dios no muestra favoritismo” (Rom. 2:11, NTV). Eso significa que Dios no ama a un niño más que a otro. Los cristianos tampoco deben amar a nadie más que a otro. La Biblia también dice: “Hermanos míos, la fe que tienen en nuestro glorioso

Señor Jesucristo no debe dar lugar a favoritismos” (Sant. 2:1, NVI). La secretaria de la escuela había querido ayudar a Nikita, pero cometió un error al mostrar favoritismo. Como resultado, los compañeros de segundo grado trataron mal a Nikita.

Actualmente, Nikita tiene once años y está en sexto grado. Está feliz de seguir estudiando en la escuela adventista. Ella dijo: “Creo que la Escuela Adventista Ebenezer es la mejor escuela de la isla”, dijo.

*Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a que la escuela de Nikita, la Escuela Primaria Adventista Ebenezer, disponga de un edificio nuevo en Roseau, la capital de Dominica. Gracias por planificar una ofrenda generosa el 28 de septiembre.*

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico *Yo iré* de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:** “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtiene más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](http://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](http://iwillgo2020.org/es/) [en español].